**EL NACIMIENTO DEL REMANENTE DE LOS ULTIMOS TIEMPOS**

El profeta Samuel es un ejemplo del remanente santo de los últimos tiempos -un

cuerpo de creyentes preparado que emerge de la vieja y decadente iglesia.

Ana, la madre de Samuel, le dio nacimiento con lágrimas de amargura y mucha

oración. “Ella, con amargura de alma, oró a Jehová y lloródesconsoladamente.” (1 Samuel 1:10).

 Intente imaginar la escena: Ana acudía al templo todos los días, de rodillas

ante el altar, contrita y quebrantada, pues no podía concebir hijos. Mientras

sollozaba, su adversaria -la otra esposa de su esposo- se burló de ella. “Y

su rival la irritaba, enojándola y entristeciéndola porque Jehová no le

 había concedido tener hijos.” (1 Samuel 1:6).

 En este pasaje existen tres aspectos importantes que me gustaría recalcar:

\* **Primero**, el remanente que Samuel representa nace bajo lamento e intercesión.

\* **Segundo**, aquéllos que oran y se duelen conforme el corazón del Señor,

 serán irritados por sus adversarios.

 \* **Y tercero**, ¡el remanente de Dios siempre será malinterpretado

Note qué le aconteció a Ana mientras oraba:“Mientras ella oraba largamente

delante de Jehová, Elí observaba sus labios. Pero Ana oraba en silencio y

solamente se movían sus labios; su voz no se oía, por lo que Elí la tuvo por

ebria. Entonces le dijo Elí:--¿Hasta cuándo estarás ebria? ¡Digiere tu

vino!” (1 Samuel 1:12-14). Eli y sus hijos representan a la iglesia moribunda

y corrupta que ha olvidado el camino del Señor. Eli estaba fuera de contacto -

tan muerto en su espíritu- ¡que pensó que Ana estaba embriagada!

Cuando Ana estaba orando, fue llenada de dolor y agobio por su deseo de dar

nacimiento a un hijo. Todo lo que ella podía hacer era mover sus labios pues

su Espíritu estaba gimiendo. Ana oró, “si te dignas mirar a la aflicción

de tu sierva, te acuerdas de mí y...das a tu sierva un hijo varón, yo lo

dedicaré a Jehová todos los días de su vida” (1 Samuel 1:11).

Aquí encontramos dos cosas que distinguirán al **remanente** santo de Dios:

\* Ellos oran como Ana. Su carga es pesada y sus corazones están agitados por

la maldad presente en la casa de Dios.

\* Como Ana, ellos se encomiendan a orar todos los días de sus vidas.

Dios quiere transformarle de esta manera. Él quiere que usted sea capaz de

tocarlo y escucharlo. Él quiere darle a usted un ministerio enfocado hacia su

prójimo, hacia personas que acudirán a usted con sus cargas y tribulaciones.

¡Y conforme usted ore por ellos, Su Palabra vendrá a usted!